



# CENCERRADA 185

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:  
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.  
MADRID.

—Nostramo, trinque su mercé la llave á la puerta de la celda, péguele su mercé un soplo al velon pá que desaparezca la luz como desaparecieron los dos millones de la caja de *Otramds*, y mas que echen abajo la puerta jágase su mercé el menistro, es decir, el sordo.

—¿Pero qué motivo hay para tantas precauciones, hermano Liberto?

—Es un secreto, nostramo; un secreto, pero de los buenos..... quiero decir, de los grandes, porque de bueno maldito lo que tiene.

—Bien; pero como tú no tienes secretos para mí.....

—Es verdá, nostramo; pero por ahora es monester que se quede su mercé más en ayunas que un maestro de escuela, porque no lo largo, que no, ea.

—Pero hombre, si tú no has podido callar nunca ni lo tuyo ni lo ageno.

—¿No? Pues ahora mas que me dén un calamar enconfitao no digo que la gorda está en puerta.

—Corriente, hermano, no lo digas.



—No, señor, ni digo que ese rum-rum que oye su mercé, y que parece el ruido de un abejorro, es el diluvio, que está ya asomando las narices.

—Corriente, hermano, no lo digas.

—No, señor, ni digo una palabra del gran camelo que nos va á largar el hermano Curro.

—Corriente, no lo digas.

—No, señor, ni de lo que jugó en el envoltorio de *Amo-revienta* el tío de su sobrino D. Alfonso, ni el sobrino de su tío Montpensier.

—Corriente, no lo digas.

—No, señor, ni lo de las partidas republicanas de Andalucía, y carlistas de Valencia, y serranas de toas partes.

—Corriente, hermano, no lo digas.

—Ni á qué mandato ha obedecido la retirada del hermano Zorrilla, ni quién se ha quedado descansando con su salida de tono..... digo, de córte.

—Corriente, no lo digas.

—Ni de la reunion que se tuvo hace unas cuantas noches en cierta calle solitaria y extraviá, donde se convino que era un buen negocio y que..... negocio concluido.

—Corriente, hermano, no lo digas.

—No, señor, ni que hay una liebre encerrada que saltará donde menos se piense y cuando menos se piense.

—Corriente, no lo digas.

—Ni por qué desapareció el general carlista Rada, y tras Rada D. Carlos, y tras don Carlos su hermano, y tras su hermano las facciones más temibles y mejor organizadas.

—Corriente, hermano, no lo digas.

—No, señor, ni por qué ha estado sobre las armas la guarnicion de Madrid, ni por qué han cosido la capa los hermanos Sagasta y Serrano.

—Corriente, no lo digas.

—Ni por qué una señora muy alta, muy alta, muy alta, le largó una bofetá á un señor muy bajo, muy bajo, muy bajo.

—Corriente, hermano, no lo digas.

—No, señor, ni la conspiracion que se ha descubierto en una importante poblacion de Francia, y acerca de la cual se quiere guardar silencio.

—¿Y qué más es lo que no quieres decir, hermano?

—Otras muchas cosas que he husmeao yo por esos mundos de Dios, y que se va su mercé a quear con la gana de saberias.

—No te decia jo, Liberto, que tú no puedes callar ni lo tuyo ni lo ageno?

—Pues qué, ¿he dicho algo, nostramo? Pues me guelvo atrás de tó lo dicho, menos de que trinque su mercé la llave de la puerta y apague la luz y se haga el muerto, porque..... porque si, nostramo.

—Déjate de tonterías, Liberto. Jamás ha estado la España tan tranquila como ahora, y por lo tanto.....

—Dice su mercé bien, nostramo. La España está muy tranquila, y sobre todo Vizcaya, y Alava, y Navarra, y Cataluña, y Aragon, y Valencia, y Extremadura, y Andalucía, y la Mancha, y Valladolid, y Soria, y Logroño y algunas otras provincias.

—Si ya se ha concluido todo, hombre.

—Eso digo yo, nostramo, que ya se ha concluido..... de empezar; pero trinque su mercé la llave y apague la luz.

Mucho pesquis, nostramo,

y muy despierto,

y en trincando la llave

jagase el muerto.

Porque la mar,

el diluvio y..... aquello

está al llegar.





El general Serrano insiste en que la guerra ha concluido. Nosotros creíamos que aun no habia empezado; pero al fin nos vamos convenciendo de que ya nadie pelea y que la paz y tranquilidad más completa reina en Varsovia, y allá va una prueba de ello. En Puente de la Reina (Navarra) se celebró la procesion del *Corpus* con la mayor paz y tranquilidad, y hasta con lucimiento. ¡Ya lo creo! Como que cubrian la carrera y escoltaban la procesion 400 carlistas perfectamente armados y uniformados, mientras en Peralta, cinco leguas distante, prestaban el mismo servicio con la mayor paz y tranquilidad numerosas fuerzas de infantería, caballería, artillería, ametralladoras y demás trastos viejos arrinconados por inútiles.



No hay gente más mala y de peor intencion en el ejército que los cazadores, y lo vamos á probar.

Pues señor, han de saber ustedes que como los curas de trabuco y canaca són como la calabaza del pobre, que hace á vino y á vinagre, un *Pater noster*, capitan de una partida margarita, se puso á decir misa á sus sacristanes en San Roman de Campezu (Alava), y apenas llegado al *Sanctus*, cuando á todo correr bajó el vigia que estaba en la torre dando la aterradora voz de *tropa, tropa!* Oir esto los margaritos, y escabullirse cada cual por donde pudo, fué todo obra de un *Sancti amen*, no siendo el último por cierto el capitan Sotana, que tal como estaba diciendo misa salió escapado y á todo correr, á guarecerse de las matas del próximo monte. ¡Vano deseo! los píca-

ros cazadores de Manila y de la Habana, que era la *tropa* que se acercaba, les siguió la pista, sin perder oio al padre cura, que, tropezando aquí y cayendo allá, se iba dejando entre las matas los pedazos de las vestiduras y hasta de las carnes. Mucho corria el capitan Bonete; pero mucho más corrian los pícaros cazadores, que al fin le dieron alcance, recibiendo á quemaropa, primero tres tiros de revolver, sin resultado, luego la amenaza de un espadin, y últimamente una lucha cuerpo á cuerpo hasta rendir los belicosos brios del ministro de Jesucristo, que, con los demás sacristanes de su partida, entró codo con codo en la cárcel de Vitoria el 3 del actual.

\*  
\* \*

El hermano Sagasta ha sido el más ardiente defensor del general Serrano en lo del convenio envolvente. Ahora el general Serrano está en la obligacion de ser el más ardiente defensor del hermano Sagasta en lo de los dos millonajos, y..... á vivir, hoy por tí y mañana por mí.

En Jerez habia dos compadres que les dolia la cara de puro feos, y cuantas veces se juntaban á beber unas cañitas se decian el uno al otro.

—Compadre, dos güenos mozos ha echao Dios á este mundo: uno es su mercé, y ¿á que no sabe su mercé quién es el otro?

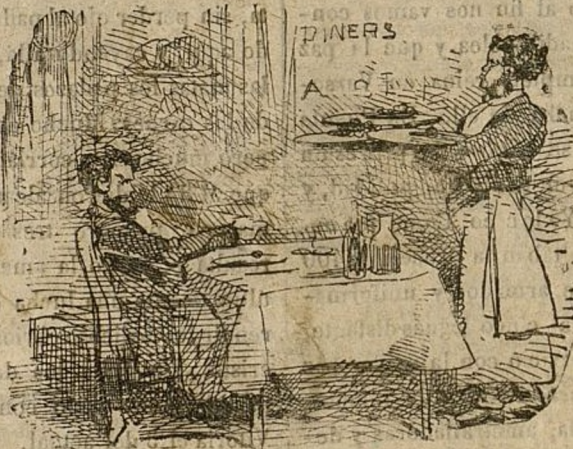
—El otro es su mercé, compadre.



Dice un periódico que han estado á visitar al rey los Sres. *Ugolinini* y *Quintinini*. ¿Quiénes serán estos *señorinini*? Milagro que no sean de los que tocan las *arpinini* y los *violinini*.

\*  
\* \*



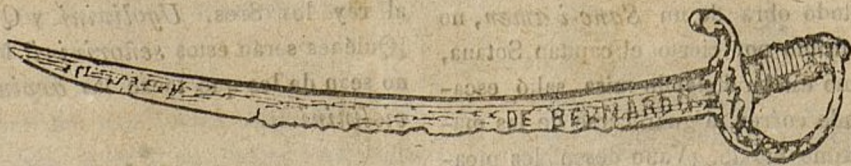


## EL LADO MALO.

Es abundante mi mesa,  
repleto está mi bolsillo,  
tengo coches y libreas,  
bandas, lujosos vestidos,  
criados.... y sin embargo....  
¡cuánto padezco, Dios mío!  
Estoy en áscuas despierto,  
estoy violento dormido,  
por todas partes me asedian,  
me conducen al abismo,  
y aquel que más me sonríe  
es mi mayor enemigo.  
¡A esto llaman disfrutar  
y gozar!.... ¡Qué desvario!  
Este es un sufrir eterno,  
este es un rudo martirio  
que va agotando mis fuerzas  
y ya no puedo sufrirlo.  
Así, pues, estoy resuelto;  
otro talk, y me despido.

## EL LADO BUENO.

Mientras tenga buena mesa,  
bien repleto mi bolsillo,  
coches, bandas y libreas  
y oropel en los vestidos....  
¡chipé! aunque venga la mar  
no desmaya el pecho mío.  
A comer si estoy despierto,  
a roncar si estoy dormido,  
y aunque enemigos me asedien  
burlaré a mis enemigos.  
¡Esto sí que es disfrutar  
y gozar! ¡Cuánto me río  
viendo que se irrita el pueblo  
y que yo soy su martirio!  
Y aunque airado me maldiga,  
no tiene más que sufrirlo;  
que á quedarme estoy resuelto,  
y por nada me despido.







## LA MURGA.

Suenen los serpentones,  
y que aplaudide sea  
en todas las naciones  
el héroe de Alcolea.  
Don Entusiasmo atruene  
como ruda tormenta,  
al que glorioso viene  
de allá... de Amo-revienta.  
Y alegre y entusiasta  
admírese en Castilla  
al compadre Sagasta  
y á Curro el de Arjonilla.  
¡Olé! ¡Viva el jolgorio!  
Viva el del espadín,  
*catachin,*  
que viva el envoltorio  
y el fiero paladín.

*Catachin,*  
*catachin, chin, chin,*  
*catachin,*  
*catachin, chin, chin.*

En alas de la suerte,  
de laureles orlado,  
vuelve el guerrero fuerte  
y el hombre afortunado.  
Su celo, su osadía  
y buena dirección  
exterminó en un día  
á toda la facción.  
Aplauda toda España  
al hombre de gran génio  
que supo con su maña  
fragar aquel convenio.  
¡Olé! ¡Viva el jolgorio!  
Viva el del espadín,  
*catachin,*

que viva el envoltorio  
y el fiero paladín.

*Catachin,*  
*catachin, chin, chin,*  
*catachin,*  
*catachin, chin, chin.*



Pero, Señorito, ¿le parece á su mercé regular que nosotros que le proporcionamos la conveniencia, que lo trajimos y que le hemos dao ese poquillo de lustre, estemos tan abandonados, sin permitirnos mangonear en el asunto?....

—No te canases, Manolito, *los partidos radicales crean las dinastías; pero la misión de consolidarlas y conservarlas incumbe á los partidos conservadores.*

—De modo que, por lo visto, su mercé no piensa en que nosotros comamos.....

—¿Qué más quieres que te diga, Manolito? *Los partidos populares no deben ir al poder sino en situaciones extraordinarias.*

—Pero, Señorito, ¿no conoce su mercé que esta gente es más mala que el cólera y más dañina que perros rabiosos?

—Ya lo sé, Manolito, ya lo sé; pero *aun cuando son muy grandes los desaciertos de los actuales gobernantes, la prudencia y el bien del país aconsejan mantenerlos mientras un voto solemne de los comicios no los arroje.*

—¡Válgame Dios, Señorito, y qué verdá es que son ustés tós iguales!

—Y la parienta, ¿qué opina de tó este belén?

—*Que los partidos populares, lejos de ser elementos de gobierno, son, por el contrario, elementos de perturbación, que deben vivir alejados del poder, para que las dinastías puedan aclimatarese.*

—¡De modo que, en buena plata, esto es plantar á un hombre en la calle y pegarle con la puerta en los jocicos! Pues hasta la vista, Señorito, que ya va Manolo picando camino de Tablada.

Esta es la corte pícara,  
y este es el mundo.

En diciendo señores,  
todos son unos.

Ya sabes, pueblo,  
la suerte que te espera.

He dicho y..... vuelvo.

\*  
\* \*

## DOS PEINES.

—¡Hola, hermanito don Curro!

¿Qué tal ha ido por la guerra?

—Tal cual, hermano Mateo.

¿Y el tupé cómo se encuentra?

—¡Ay amigo! En la caída he perdido hasta la cresta.

¡Usted no sabe, don Curro, los disgustos y las penas que por ser rico he pasado!

—Ya sé..... mas barriga llena.....

También yo hice mi negocio....

—Ya lo sé, en *Amo-revienta*.

Y me quieren envolver en una marimorena....

—¡Buen par de peines estamos don Curro y el de la cresta!

—¿Y qué dice usted, don Práxedes?

¿Nos echarán á galeras?

—¡Don Curro! ¿Está osté gilando?

¿Sabe osté que en esta tierra vaya á presidio ninguno

que tenga cuatro pesetas?

A presidio va la *chusma*,

gente de blusa y chaqueta;

mas de frac y guante blanco.....

no lo piense usted siquiera.

—¿Y cómo nos compondremos?....

—Escúcheme su excelencia.

Cosemos los dos la capa,

y en llegando la pelea

usted defiende..... la caja

y yo lo de *Amo-revienta*,

¿Acomoda el pensamiento?

—¡Sí, sí! ¡Magnífica idea!

Pues lo dicho, mucho pesquis.

A ponernos en la brecha,

y..... pues que naufragos somos,

salvemos lo que se pueda.

—¡Cuánto sabe este Mateo!

Por su tupé y su cabeza

cambiaba de buena gana

el espadín de Alcolea.

—¡Buen par de peines estamos

Ultramar y *Amo-revienta*!





El duque de la Torre ha experimentado durante la campaña la situación más amarga que se le puede presentar á un unionista. ¡Ha tenido hambre! ¡Ha estado á la altura de un maestro de escuela! Y puesto que sabe ya por propia experiencia cuánto sufre el que no come, debe atender algo más al continuo clamoreo de esos infelices profesores de instrucción primaria, que solo de esperanzas é ilusiones se mantienen.

Considera, general,  
lo que el hambre desconsuela,  
y compadécete ya  
de los maestros de escuela.



El general Serrano no se ha venido de las Provincias con las manos en los bolsillos, como suele decirse. Se ha traído su correspondiente botín y trofeo militar, según uso y costumbre de todos los grandes y victoriosos generales; solo que no consiste en cañones, ni en banderas, ni en ninguna de esas menudencias. El general Serrano se ha traído nada menos que el antejo del jefe cartista Cuevillas y lo ha regalado al Sr. Albareda.

Con sosiego, con prudencia  
y un antejo en la mano,  
jamás en grandes apuros  
se vió el geneal Serrano.

Diez y ocho mil pesos se dice que costó el almuerzo del general Serrano en Sigüenza á

su paso para Navarra, y sin embargo, el mismo general dice que ha pasado muchas hambres en tan expuesta y fatigosa campaña. ¡Sí, sí, hermano Arjonilla, lo creemos! Es menester convenir en que la cama come mucho, y luego los trabajos..... mentales..... porque no se puede dudar en que el hermano general ha sacado todo el partido posible de sus prodigiosas facultades intelectuales.

¡Diez y ocho mil pesos cuesta  
el que almuerce el de Arjonilla!  
Esta gente de la union  
come más que la polilla.

\*  
\*

El Sr. Topete ha dicho en el Senado que el Sr. Sagastá cayó por un acto..... *caballeresco*. ¿Con que caballeresco, eh? Vamos, se llamarán ahora *actos caballerescos* á los que en mi tierra se llaman..... ¿A que no sabe el hermano Topete cómo se llaman en mi tierra? No lo sabe su mercé? Pues el que quiera saber, que vaya á Salamanca.

Hay *caballeros*..... de industria,  
hay *caballeros*..... andantes,  
hay *caballeros*..... de pega  
y *caballeros*..... farsantes.

\*  
\*

Está visto, desde que el Sr. Serrano se trajo las antiparras del general Cuevillas no hay quien alcance á ver un faccioso, sin embargo de lo que bullen por todas partes. Vamos á *cuentas*, hermano Curro, pero no hay que asustarse, que no me refiero á lo de Amorevinta. Vamos á *cuentas*; ¿no podría su mercé recoger del Sr. Albareda el regalo de las antiparras y mandarlo á los generales en campaña, á ver si conseguían echar la vista encima á tantos carlistas como hay y que no ven?

Moisés para ver á Cristo  
se puso las antiparras,  
y usted por no ver facciosos  
se las trajo..... ¡Vaya, vaya!

\*  
\*



*La Esperanza* dice que los carlistas han hecho correr á los cazadores de Alcolea. ¡Ya lo creo! ¡Y poco que es menester correr para alcanzar á un carlista!

La procesion del *Corpus* ha sido desgraciada en Castro del Río (Córdoba). Primero, se retrasó dos horas la procesion porque no le habian concluido los pantalones á un concejal y las botas al alcalde; segundo, se cayeron dos curas al salir de la iglesia; y tercero, le arriaron á San Fernando tal estrujon contra una esquina, que vino al suelo, rompiéndose la cabeza, un brazo y una pierna. ¡Pues apenas!

Con motivo de la fiesta de Pedro el Grande, el emperador de Rusia ha iudultado todos los delitos de la prensa. Con motivo del cumpleaños de D. Amadeo, se ha dado una comida en Palacio. ¡Bendito Dios, hombre, qué atrasados están los rusos! ¿En vez de acordarse de los que padecen en los calabozos, no es mejor pegarse un atracón de macarrones?

Libertando prisioneros  
celebra Rusia sus fiestas;  
nosotros las celebramos  
con bailes y francachelas.

## ANUNCIOS.

### EL CENCERRO.

Periódico semanal, satírico, político, burlesco, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, logógrafos, saltos de caballo, enigmas, geográficos, etc., etc., etc.—Se publican dos veces á la semana.—Precios de suscripcion á los dos periódicos.—Semestre 12 rs., pagados anticipadamente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos para ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

Los señores suscritores que tengan completas las 50 primeras fralladas que componen el primer tomo de *Frax Liberto*, pueden

avisarlo y se les remitirá la cubierta de color para encuadernarlo.—En la Redaccion de EL CENCERRO y *Frax Liberto* están de venta el segundo tomo de EL CENCERRO, al precio de 20 rs., y el primero de *Frax Liberto*, al de 10 rs.

### UNGÜENTO HOLLOWAY.

Este bálsamo cura las heridas, llagas y úlceras, tanto recientes como las que cuentan veinte años de duracion—aun cuando se haya apelado infructuosamente á todos los demás recursos.—Véndese por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

### PÍLDORAS HOLLOWAY.

Este maravilloso remedio, conocido en el mundo entero, cura infaliblemente todos los desordenes del hígado y del estómago, hace desaparecer la debilidad física y purifica la sangre con mayor eficacia que todas las medicinas hasta ahora conocidas.—Véndense dichas píldoras por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

LOS VENDEDORES DE PERIÓDICOS QUE quieran expender *El Diario del Pueblo*, al precio de 4 rs. la mano, pueden dirigirse á la Administracion de dicho periódico, calle de Claudio Cosío, núm. 4, Madrid.



### BOLETIN RELIGIOSO.

*Santos de hoy.*—La huida á. n. n. Tablada, con acompañamiento de amarguras y desengaños.

*Santos de mañana.*—San Mateo partiendo de la capa serrana.

*Rogativas públicas* para que despierte el pueblo dormido.

*Setenario de dolores*, con ayuno general en todas las iglesias radicales.

*Sol.*—Oculto, como los millones de Ultramar.

*Luna.*—Menguante, como la estrella Mateo.

*Aire.*—Huracanado y revuelto, como la chusma popular.

*Termómetro.*—Bajo cero, como las arcas del Tesoro.

MADRID: 1872.

Imprenta de EL CENCERRO, á cargo de P. Nuñez.

Corredera Baja, núm. 20.